

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 66: ¿Otro maestro?

Al oír el nombre de Melkerville, Leon se tensó visiblemente.

Se quedó paralizado, girando la cabeza lentamente y mecánicamente.

En la puerta del despacho del director, la elegante y serena pelirroja, tras responderle al director Olette, también miró a Leon.

Sonrió, una sonrisa completamente diferente a su anterior inocencia.

Ahora, sonreía como un zorro astuto.

Leon solo había visto esa sonrisa en otras dos mujeres: Rossweisse e Isa.

Las tres sonrieron con picardía, ¡como si fueran del mismo molde!

Leon abrió la boca, pero dudó.

Cecilia, al sostener su mirada, frunció el ceño ligeramente a propósito, luego sonrió y saludó con la mano, como diciendo: "Adivinaste bien".

Luego, siguió al director Olette al interior de la habitación.

Pum... La puerta del despacho del director se cerró lentamente; el último golpe sordo resonó por el pasillo.

Leon tragó saliva con dificultad. Tras recomponerse, se dio la vuelta apresuradamente y salió corriendo del edificio de enseñanza.



En el patio de recreo, los discursos de los exalumnos destacados estaban a mitad de camino.

León se dirigió a la zona de bastidores y vio que Rossweisse, Isabella y el viejo Constantino acababan de terminar sus discursos, así que se acercó de inmediato.

"¿Qué haces aquí, Leon?", preguntó Rossweisse.

León se acercó a los tres y dijo con aire de importancia:

"Lo que voy a decirles, no tengan miedo". Las dos hermanas estaban desconcertadas.

Constantino se cruzó de brazos, arqueó una ceja y también miró a Leon con curiosidad.



Isa levantó los brazos y respondió con seriedad:

"Somos los Reyes Dragón, no tenemos miedo. Dime, ¿qué pasa?". Leon respiró hondo y luego dijo con un tono extremadamente solemne, pronunciando cada palabra con claridad:

"Acabo de... ver a otra mujer llamada Melkwei". Al oír esto, las dos hermanas se reclinaron un poco, intercambiaron una mirada, y entonces Isa preguntó en el mismo tono:

"¿Era Noah? También se apellidaba Melkwei."

"Ah, no, Noah no, está por allá vendiendo juguetes con Helena."

"¿Muse?"

"No, es mayor que Muse."

"Ah, ya sé, es Moon."

"Esta..." Rossweisse levantó la mano. "Ya sé..." "Sí, es la abuela de Verónica. También ha vuelto para la celebración del aniversario; después de todo, es amiga de la directora Olette."

"¡La pelirroja llamada Melkvy!" El general Leon estaba un poco exasperado.

Ya sabes, de las que ya han crecido, muy guapa, siempre de rojo, como mi hermana mayor. Es un poco tonta, pero en general, es más astuta que otra cosa. Yo era como un robot...

"Pfft..."

**"Hermana, ¿de qué te ríes?" Isa hizo un gesto con la mano.
"Acabo de recordar algo feliz."**

"¿Qué cosa feliz?"

"Mi apellido es Melkvy."

"Pfft..." Leon volvió a mirar lentamente a Rossweisse. "¿De qué te ríes ahora?"



"Mi apellido también es Melkvy."

"Eres... igual... ¡ahhh!" "(ノД)ノ T_T" El viejo Kang, que había estado observando el drama, no pudo soportarlo más y tuvo que interrumpir:

"Reorganiza la profecía y empieza desde el principio." Leon respiró hondo de nuevo y, siguiendo las instrucciones del Viejo Kang, relató la profecía completa con todo detalle.

Después de escuchar, Rossweisse e Isa no pudieron evitar sorprenderse un poco.

"¿Te refieres a que la mujer de rojo que vimos hace un momento en el patio también se apellidaba Melkwei?" Isa se acarició la barbilla, frunciendo el ceño pensativa. "Mmm... qué interesante".

"¿Es Melkwei un apellido común entre los dragones?", preguntó Leon.

Rossweisse negó con la cabeza. "No es común. Normalmente, en los matrimonios de dragones, la esposa toma el apellido de su marido".

"¿Mmm...? ¿Entonces por qué Noah y los demás no se apellidan Casmode?"

"¿Somos una pareja de dragones normal?", preguntó Rossweisse poniendo los ojos en blanco. "Además, te casaste con la familia real del Dragón Plateado, así que, por supuesto, los niños llevarán mi apellido". Bien, bien, ella es la reina, ella manda. Este general no se rebajará a su nivel.

"Entonces, esa mujer llamada Cecilia, ¿podría ser realmente tu madre?" Esta especulación era demasiado provocativa.

Después de todo, las hermanas Melkwei no habían visto a sus padres en cientos de años, ni habían escuchado información detallada de su abuela Verónica.



Así que, incluso si se reencontraran, no se reconocerían de inmediato.

"Si lo es, a juzgar por el color de su cola, debería pertenecer al clan del Dragón Rojo de Isa, pero ni Isa ni yo encontramos marcas del Dragón Rojo en su ropa", dijo Constantine.

Isa pensó un momento y respondió: "Mi cuñado y mi abuela dijeron que nuestros padres están fuera por largos períodos, llevando a cabo alguna... gran tarea. Si ese es el caso, entonces no pueden llevar esas marcas identificadoras; solo atraería más problemas". Leon también había visto esto en los recuerdos de Rossweisse.

Sus padres buscaban una corona, algo que implicaba la supervivencia de algo, así que llamarlo una "gran empresa" no era una exageración.

Y en el camino, naturalmente, tenían que evitar revelar su raza original en la medida de lo posible, para no atraer

enemigos que los sorprendieran sigilosamente y causar problemas innecesarios a las hermanas Rossweisse.

"Dudo que podamos adivinarlo desde aquí", dijo Leon, frunciendo los labios y mirando a Rossweisse e Isa, notando las expresiones ligeramente complejas en sus rostros.

Una mezcla de nerviosismo y anticipación.

Incluso aquellos que habían visto sus propias tormentas no pudieron evitar sentirse nerviosos ante tal situación.

"Cecilia está en la oficina del director ahora mismo. La directora O'Reilly definitivamente sabe algo. Podemos esperar a que terminen de hablar y luego preguntarle", sugirió Leon.

Tras un breve silencio, Isa, la hermana mayor, respondió primero.

"Creo que es una buena idea". Luego miró a su hermana menor, colocando suavemente una mano sobre el hombro de Rossweisse, con tono suave.

"Ve a probarlo, Rossweisse. Después de todo... tantos años. ¿No quieres verlos?" Rossweisse se mordió el labio inferior y, tras una breve vacilación y preparación mental, sonrió aliviada y asintió.

"De acuerdo, vámonos."

"Sí, vámonos." Tras aceptar, la familia Melkway, compuesta por tres miembros, se dirigió al edificio de la escuela.

El viejo Kang no podía seguir con ellos para los chismes, así que la tarea de vigilar a los niños recayó en él.

Diez minutos después, en la puerta de la dirección, los tres, del más alto al más bajo, se pegaron cuidadosamente a la puerta, escuchando los sonidos del interior.



"Mmm... No lo oigo bien, pero parece que no hay información importante, ¿solo recuerdos?", dijo Leon en voz baja, medio agachado en el suelo.

Rossweisse, inclinada y suavemente apoyada en su espalda, tampoco oía nada.

"¿Será que el apellido Melkwei es solo... una coincidencia?" Isa, la única que podía mantenerse erguida, frunció el ceño.

"Escuchen de nuevo." El trío que escuchaba a escondidas continuó.

De repente, Leon sintió que alguien le palmeaba el hombro.

"Oye, cariño, para."

"No hice nada."



"No~hice~nada~." Rossweisse puso los ojos en blanco y lo ignoró.

Después de un rato, también sintió que alguien le palmeaba el brazo.

"Oye, hermana, para."

"¿Qué hice?" Al oír esto, la pareja giró la cabeza al unísono.

"¿No fuiste tú quien me tocó el hombro a escondidas?" Isa se encogió de hombros. "¿Crees que soy tan aburrida?"

"Entonces..."

"Fui yo." Los tres se giraron para mirar la voz, con los ojos abiertos de sorpresa.

"¡Abuela Verónica!"

Traducido por:

©RvO - RexScan